



Un labrador ha transformado la escena en una era.
ASIA MENOR.—RUINAS DEL TEATRO DE COMAN EN CAPADOCIA.—Reproducción de una fotografía enviada por el R. P. de Jerphanion.

CARTAS DE MISIONEROS

BUTÚAN (FILIPINAS)

Es también del celoso misionero catalán, ya conocido de nuestros lectores, el Rdo. P. Jaime Vallés, S. J., la siguiente carta, que prueba cuán penoso y difícil es el trabajo de conquistar almas para Dios.

5 de Febrero de 1910.

Mis compañeros de Misión P. Urios y P. Vila están en Cabarbarán para hacerles la fiesta, trazar las líneas generales de la futura iglesia y hacer el cumplimiento pascual; los católicos de Cabarbarán creo que se pueden poner como modelo en todo Filipinas; su constancia en medio de tantas contradicciones y el deseo de ayudarnos en todo, contra la *expresa voluntad de sus caciques*, dicen muy alto lo que puede la fe cuando está bien arraigada en el corazón.

Aquí en Butúan ha llamado poderosamente la atención del pueblo la confesión y Comunión del que fué portaestandarte del Aglipayanismo. Se le murió la mujer, *mártir de su deber*, y cercana ya á la muerte, le dijo: «Si quieres tener alegría y paz, confíesate y no te cases con ninguna perdida.» Murió ella como una buena cristiana, el entierro fué sonado, y él ahora se ha confesado y creo se casará con una buena hija de María. Este es un pequeño consuelo en medio de tanta guerra como se hace aquí á la Iglesia por unos cuantos que ni siquiera saben lo que se dicen.

La escuela ha estado casi vacía durante el mes de
AÑO XVIII.—NÚM. 357

Enero, por estar toda la gente en la sementera recogiendo el palay, y ya no hay medio de que vengan como antes: la inconstancia es grande, y como no imponemos multas como los oficiales, no sacamos gran cosa con nuestros avisos.

Y ¿qué diré de mis pobres conquistas, tras de los cuales se me van los ojos, el corazón y todos los afectos de mi voluntad? Con ellos, aunque algunos infieles, se ven más los efectos de la gracia, que en los sopladitos filosfillos de aquí. Mis pobres conquistas han sufrido un golpe terrible *con el baguio* y después con el impuesto de carreteras. Los pueblos un poco alejados de sementeras de butuanos, y que se les hace un poco difícil la vida social con tanta calzada, escuela, etc., han tomado el partido de irse á la selva, y así han casi desaparecido por completo en el Ujot, Bungtong ó Sevilla y Corinto. De Verdú en un año se han remontado diecisiete familias. Los de San Mateo no han vuelto, y esto que se levantaron setenta y dos casados. Hoy me acaban de decir que también del Libang han desaparecido. Y ¡viva el progreso sin Religión! Si en lugar de encontrar á Filipinas ya civilizadas, las encuentran como los españoles, ni uno recogen en los pueblos.

Entre los conquistas durante el baguio pasado sucedieron dos casos que yo tengo por maravillosos. Cerca de Verdú vivía un butuano á quien la corriente se le llevó dos casas y casi todo el abacá. Estaba á punto de

15 DE MAYO DE 1910

ser arrastrado con toda su familia, y no esperaba socorro humano. En lance tan apurado prometió á San José una Misa de 25 pesos con visperas, si salía libre; de repente se acercaron á él dos conquistas y le libraron del peligro. Cantamos la Misa con gran solemnidad en Bután.

En Remedio, pueblo de ingrata memoria y apóstata, vivía otro butuano que, viendo el destrozo del baguio y que todo se iba al río, cogió la Imagen, la puso acomodada en su baroto y la llevó á fuera de peligro. Pues la Santísima Virgen le ha premiado de tal suerte que, perdidos todos los abacaes de allí, los de los lados, y no viendo la causa porque no se destrozó el suyo, puede publicar por ahora que no ha perdido ni un *pono*. En agradecimiento hará iglesia y convento, y los conquistas, atemorizados por las desgracias sufridas, volverán al buen camino.

Los infieles y fieles de Bunaguit levantan de las ruinas la iglesia; y la Imagen ¿cuándo llega?

NOTICIAS VARIAS

Santa Isabel (Guinea española).

Semana Santa.—Con relativa solemnidad y cristiana devoción se han celebrado las funciones de Semana Santa en la capital. Mientras permaneció Su Divina Majestad en el Monumento fué visitado de numerosos fieles aun en las altas horas de la noche.

Dos números de la Guardia Colonial puestos al pie del Monumento hacían la guardia á Jesús Sacramentado.

Desde las 10 de la mañana del Jueves hasta las 7 de la mañana del Viernes Santo, sin interrupción, los caballeros europeos hicieron la Vela al Santísimo Sacramento y, siguiendo tan hermoso ejemplo, lo mismo hicieron los indígenas.

Por la tarde del Viernes Santo, ante un numeroso público, desfilaron la devota procesión que recorrió las calles de costumbre: en medio de dos largas filas, formadas por numerosos indígenas y no pocos europeos con sendas velas, seguían majestuosas y enternecedoras las devotas imágenes de Jesús Crucificado y de la Dolorosa, que atraían las miradas del público y conmovían los corazones de los creyentes. La gravedad del canto del *Stabat Mater*, el doblar de los tambores, el toque de la corneta y lo sentimental de las marchas fúnebres, ejecutadas por las bandas de la Guardia Colonial y de la Misión de Banapá, y sobre todo los cuatro cánticos religiosos que el infantil coro de esta Misión ejecutó acompañado de la banda de Banapá, hicieron que el acto resultara conmovedor y altamente religioso.

Ofició en la procesión el ilustrísimo Padre Vicario Apostólico y presidió como delegado del ilustrísimo señor Gobernador (que estaba en Basile), el señor Juez de 1.^a Instancia.

Jerusalén.

Dedicación de la iglesia de la Dormición de Nuestra Señora.—Una romería alemana compuesta de 800 personas, bajo la dirección de tres Obispos y dos Príncipes de Baviera, asistieron en Jerusalén á la dedicación de la iglesia de la Dormición de Nuestra Señora, construida principalmente á expensas del Emperador de Alemania, el cual se hizo representar por su segundo hijo, el príncipe Eitel Federico. La ceremonia se verificó el 10 de Abril. El Cardenal Fischer, arzobispo de Colonia, el cual después del Kaiser se había interesado de una

manera especial por este templo, recibió de su Soberano la decoración del Aguila Colorada de primera clase.

Turquía.

Obras de irrigación.—El ingeniero inglés que construyó las grandes obras de irrigación en el valle del Nilo, va á emprender un trabajo semejante en Mesopotamia. Se trata de regar doce millones y medio de acres á un coste de 18 dollars por acre. El terreno es tan fértil que el Gobierno turco calcula que se podrá luego vender en 155 dollars por acre.

Corea

Los Benedictinos.—En Seoul, capital del reino de Corea, ha sido erigido canónicamente en el pasado Enero el Priorato de San Benito, que cuenta cuatro Padres y cuatro Hermanos pertenecientes á la Congregación de Santa Otilia de Baviera.

Cuando la Asamblea de los Generales de la Orden en 1907, se presentó una súplica para que los Monjes Benedictinos pasaran al Extremo Oriente, donde su acción religiosa social podría ser fructuosísima para aquellos pueblos idólatras. Los trabajos empezados no pudieron ultimarse hasta el otoño del 1908 en que el obispo Mons. Muttel, Vicario apostólico de Corea, visitó el monasterio de Santa Atilia, y animados aquellos monjes con las palabras del celoso Apóstol se adelantaron á ofrecerse á los Superiores. En Enero de 1909 fueron allí dos Religiosos para preparar la llegada de los restantes, que partieron de Génova para su destino el 18 de Noviembre. Han emprendido con empeño dignísimo sus trabajos, arrostrando con decisión las dificultades que ofrece aquel país para los europeos: han sido con todo bien recibidos por los naturales: el señor Obispo les tiene destinados á la fundación de escuelas, y á dar nuevo desarrollo al floreciente Seminario de aquella Misión, tantas veces regada con sangre de mártires: mientras ellos se preparan para los apostólicos trabajos, otros nuevos Hermanos se aprestan para ir en su ayuda. Escritas las precedentes líneas, se nos comunica que á 26 de Enero falleció el Hno. Martín en Seoul. Triste sorpresa y gran pérdida es en estas circunstancias para la nueva Misión: su lugar no quedará por mucho tiempo vacío: ruegue él desde el cielo por sus hermanos que trabajan en la viña del Señor.

Judea

Censo judaico.—Según el *London Jewish Year Book*, el número de los hijos de Israel dispersos por el mundo asciende á 11.625.656. Las naciones de Europa en donde vive el mayor número de judíos son las siguientes: Rusia, 5.082.000; Austria, 1.233.000; Hungría, 851.000; Alemania, 607.000; Gran Bretaña, 240.000; Francia, 95.000; Holanda, 103.000; Rumanía, 250.000; Turquía, 282.000; Italia, 52.000. Por continentes se distribuyen así: Europa, 8.892.000; América, 1.903.000; Asia, 432.000; Africa, 379.000; Australasia, 17.000. La ciudad de Jerusalén tiene el 55 por ciento de judíos; Odesa, 33; Varsovia, 33; Nueva York, 26; Amsterdam, 11; Viena, 8.

Estados Unidos.

Iniciativa práctica y meritisima.—Monseñor Richter, obispo de Grand Rapids, Michigan, ha organizado una Oficina de Información para los colonos católicos. De ella hacen parte todo el clero de la diócesis y un buen número de laicos de prominencia. El objeto de la Sociedad es fomentar el bienestar temporal y espiritual de los católicos que se quieren establecer en la diócesis de Grand Rapids, proporcionándoles

información fidedigna tocante á iglesias, escuelas, terrenos, precios de los mercados, en una palabra, todo lo que pueda interesar á los colonos.

Sociedades católicas.—Según el *Catholic Citizen*, el número de católicos organizados en Sociedades en los Estados Unidos pasa de un millón. Las tres Sociedades principales, los Caballeros de Colón, la Antigua Orden de los Hibernianos y la Orden Católica de los Floresteros suman 650,000 miembros. Las Asociaciones de los católicos alemanes americanos cuentan 200,000; la Católica Mutua Benévola. Asociación, 60,000; la Legión Católica Benévola, 20,000; los Caballeros Católicos de América, 20,000, etc.

Buena adquisición.—La Galería de Antigüedades del Museo Metropolitano de Nueva York ha sido enriquecida con la adición de un facsímil de la famosa inscripción de Si-nganfu, el más antiguo monumento cristiano que existe en el imperio de China. En ella se narra cómo en el año 635 el monje Olopen, con varios compañeros, llegó de Ta-tsin (probablemente el imperio romano) llevando consigo los libros de su religión los cuales fueron traducidos al chino. El emperador recibió favorablemente á los misioneros y les dió un sitio para una iglesia. La inscripción fué descubierta por misioneros Jesuitas en 1621.

Méjico.

El Centenario de la Independencia.—Con motivo de las próximas fiestas del Centenario, Su Santidad el Papa Pío X ha escrito una carta á los Arzobispos y Obispos de la república, alabando su idea de dar cumplidas gracias á Dios Omnipotente por los beneficios que hasta ahora ha concedido á la nación y con el fin de implorar la protección divina para el porvenir. «No queremos, empero, que al llevar á cabo vuestro propósito, dejéis pasar la ocasión que tan propicia se os ofrece para alentar y avivar el espíritu cristiano de vuestros pueblos. Porque el más precioso don y manantial de todos los ricos dones de que por dispensación divina disfruta la nación mejicana, es, á no dudarlo, la fe y sabiduría cristianas; las cuales á la par que abren camino al hombre para su eterna salvación, pruéstanle poderosa ayuda para la misma prosperidad civil, como lo enseña la historia. Y á vosotros toca evidentemente cuidar de que se conserve incorruptible en vuestra patria esta herencia que recibió de sus mayores. Y de seguro la conservarán con tanta mayor diligencia y empeño, cuanto mejor sea el conocimiento que de ella tuvieren. Por eso queremos no sólo que durante las expresadas fiestas haya en todas partes pláticas y sermones relativos á los preceptos y enseñanzas de la fe, sino también que se funden obras permanentes, cuyo objeto sea educar al pueblo, y de manera preferente á la juventud. Y cierto que en asunto de tanta importancia, estamos seguros de que haréis cuanto estuviere de vuestra parte. Mas ante todo debéis cuidar de que vuestros diocesanos honren siempre con la mayor piedad y amor á la gran Madre de Dios, á quien, especialmente en su Basílica de Guadalupe, han sentido en todas ocasiones tan propicia y misericordiosa. Porque es menester que hagáis entender á los mejicanos que cuentan con el más eficaz apoyo para mantener intacta la fe de sus abuelos, en el poderoso patrocinio de Aquella á quien con tanta justicia aclamaron los Padres del Concilio Plenario de la América latina: Nodriz y educadora de nuestros pueblos en la fe de su amadísimo Hijo.» El Padre Santo concluye exhortando á todos á observar con gran fidelidad las santísimas leyes de Dios Nuestro Señor, especialmente en lo que se refiere á la guarda de los días festivos, y á acercarse con frecuencia á los Sa-

cramentos, en particular al de la augusta Eucaristía, que es la fuente misma de la vida cristiana. Su última recomendación es digna de toda ponderación: «Finalmente, como las costumbres van sobremanera depravando con la desenfrenada libertad de imprenta y con los espectáculos obscenos, no debéis daros por satisfechos con denunciar abiertamente ambos terribles peligros, sino habéis de intentar y obtener de los católicos que sólo favorezcan en ambos géneros á los que respeten el pudor y acaten la Religión. Y ojalá que en tratándose de diarios y folletos que se llaman periódicos, se persuadan los buenos de la necesidad de trabajar con todas sus fuerzas á fin de proporcionar á los católicos escritos de esta clase que respiren verdadera moralidad cristiana, pues ninguna otra cosa nos parece de mayor importancia en los tiempos actuales.»

Pacificación de los Yaqui.—Noticias de Sonora dicen que es casi ya completa la pacificación de los indios yaqui, que sólo andan errantes por la Sierra Bacatete algunos que todavía no se han sometido. Los indígenas del pueblo de Vicam, que eran los más feroces y á los que se consideraba como los más irreductibles, son ahora los que se han entregado con más gusto al trabajo. Los indios que se sometieron en Enero de 1908 viven tranquilamente en este pueblo, sembrando terrenos que con autorización de la Secretaría de Fomento les ha prestado el General Jefe de la primera zona militar. El Gobierno del Estado les proporciona elementos para su sustento, útiles de labranza, animales y semillas. Estos feroces indígenas parecen haber olvidado sus antiguos hábitos de rapiña y exterminio. El fin del Gobierno es convertirlos en pequeños propietarios, para que así tengan intereses que los hagan amar la tierra y se acostumbren al trabajo. De los veinte mil pesos que se necesitan para regar sus tierras con las aguas del río Yaqui, el Gobierno federal contribuirá con 8,600; el resto será cubierto por el Estado de Sonora.

Brasil.

Reorganización de la Jerarquía eclesiástica.—Por Decreto de Su Santidad Pío X se ha reorganizado en el Brasil la jerarquía eclesiástica con la creación de dos nuevas Sedes metropolitanas y tres sufragáneas. La gran República de Sud América está ahora dividida en siete Arzobispados y treinta y cinco Obispos.

Perú

Infundio.—La bomba que, según las noticias que corrieron hace varios meses, había destrozado al señor Obispo de Cuzco, resulta ahora que era una pura paparrucha lanzada por algún periodista apurado de noticias. El presente obispo, Mons. Castro, goza de cabal salud; su predecesor, Mons. Falcon, murió el 1.º de Mayo, después de larga enfermedad.

Panamá.

Obra colosal.—El *Canal Record* anuncia que se han completado las excavaciones según el plan original del canal de Panamá. Conforme al proyecto aprobado por el Congreso, cuando los Estados Unidos tomaron posesión de las obras, se debían excavar 133.795,000 yardas cúbicas de tierra. Pero más tarde, para dar paso á los inmensos buques de guerra del tipo Dreadnought y á los vapores monstruos que ahora se construyen, se resolvió ensanchar y ahondar el canal. Este cambio hizo necesaria la remoción de otras 70.000,000 de yardas cúbicas de material; y esto es todo lo que queda por excavar. La celeridad con que las obras se han llevado á cabo es sin precedente en los anales de la ingeniería. Las excavacio-

nes sólo empezaron de veras en 1907, y la parte principal de las obras que debía emplear nueve años, se terminó en tres años y tres meses. En el mes de Marzo pasado, á pesar de las lluvias torrenciales, se sacaron 3.067,479 yardas cúbicas de material. En el año de 1908 se sacaron 37.116,735 yardas cúbicas de material; en 1909 fué un poco menos: 35.096,166, de manera que en los dos años se sacaron 72.212,901, ó sea un promedio mensual de tres millones de yardas cúbicas.

Filipinas.

Por la independencia.—El partido nacional progresista filipino ha votado el acuerdo siguiente: «Que el Congreso de los Estados Unidos debe ser requerido para que declare expresa y solemnemente que el ideal é intenciones de los Estados Unidos son conceder al pueblo filipino su independencia; que la soberanía americana sobre estas islas es sólo temporal: que es deseo de los Estados Unidos entregar al pueblo filipino, una vez concedida su independencia, todo el territorio que se conoce con el nombre de Islas Filipinas; que no es su intención ceder, enajenar ó transferir dichas islas, en

todo ó en parte; y respetuosamente lo suplicamos que esta declaración del Congreso americano sea comunicada á todas las naciones.» Algunos periódicos americanos califican este acuerdo del sueño dorado.

Bélgica.

Última publicación de los Bolandistas.—Los Bolandistas acaban de dedicar el sexagésimosexto volumen de su monumental obra *Acta Sanctorum* ó Vida de los Santos en documentos, al rey Alberto I, el cual ha aceptado el homenaje. Después de haber dado las gracias á los Padres Jesuitas, el Soberano les envió una gran fotografía con su autógrafo, la cual aparecerá en heliogravado en la portada del libro. El sexagésimosexto volumen de los *Acta Sanctorum* forma el tercer volumen del mes de Noviembre y trae las vidas de los Santos desde el 5 del mes. Este tomo ha costado á los cinco Bolandistas dieciséis años de trabajo continuo. Esta inmensa colección de vidas de Santos fué empezada en 1643 por el jesuita Juan Bolando y continuada por sus compañeros y sucesores. Está escrita en latín.

EL PAIS DE LOS COCOTEROS

(Conclusión)

ALGO faltaba para que poseyendo este árbol, la dicha del indio fuese completa, y si el dios que se lo dió, intentó hacerle alegre y dichoso, debió encerrar en su seno ese misterioso jugo cuya propiedad es alegrar el corazón. Y así es; el indio extrae también su *vinillo* del cocotero. *Toddy*, nombre dadopor los naturales á dicho licor, es un jugo sacarino obtenido por la escisión de las jóvenes ramas en flor del cocotero. El proceso seguido es el siguiente: Cuando la rama en flor tiene de mes á mes y medio, atan la vaina para impedir su expansión y desarrollo, hacen en su extremidad una escisión de una pulgada, y golpean á las flores con el mango de un cuchillo ó un pedazo de madera. Esta operación se repite durante algunos días hasta tanto que el fruto esté apto para dar «toddy», lo cual se conoce por los pájaros y otros insectos que se apresuran á gustar el dulce jugo. Entonces el nativo, con un pote en forma de calabaza colgado de la región caudal, sube al árbol á recoger el apetecido licor. Logran unos tres cuartillos de cada árbol. Dicen ser un líquido muy intoxicante, especialmente por la tarde y noche. Los naturales, en especial las clases bajas, hacen uso frecuente de él. Otras bebidas, de importación europea, les son inaccesibles por su gran coste. El *nhisky*, brandy ó vino, están reservados á las clases pudientes. Los brahmanes, al menos los ortodoxos ó antiguos, tenían gran aversión á este licor. Todas las bebidas intoxicantes, según ellos, causan una interna polución tal, que para borrarse, son precisas mil ridículas ceremonias y ofrecimientos. Los actuales ó modernos, resabiados de *liberalismo*, se ríen de tales consejos, bebiendo sin escrúpulo, aunque en privado, hasta satisfacer su gusto.

El pueblo oriental, como quizá con la ayuda de Dios demostraremos más adelante, es supersticioso por inclinación natural; de ahí su propensión á adjudicar fenómenos extraordinarios á imaginadas deidades, á atribuirlo todo á su inmediato concurso. Por esta razón el

cocotero es para él emblema de prosperidad y de fortuna y sobre todo de la protección de los dioses. El le acompaña desde la cuna hasta el sepulcro.

Entre las múltiples divisiones de la sociedad india hay una llamada *saniási*, especie de monjes santos cuya exclusiva ocupación es el rezo de las *mantras*, himnos ó plegarias en lengua sanscrita dirigidas á Brahma. Curioso al par que instructivo sería detallar su vida penitente, su retiro, su apartamiento de toda comunicación humana, su vida de *cartujos*, pero por ahora pasaremos sin detenernos.

Cuando uno de estos *santos* religiosos muere, el ritual brahmánico prescribe para su sepelio ceremonias distintas de las ordenadas para el común de los brahmanes. Los cuerpos de éstos deben ser quemados según las leyes de Memí; los de los primeros son enterrados. Difícil, y en el presente artículo inoportuno, sería referir todos los ritos prescritos para en estos entierros; me contentaré con referir lo que hace á nuestro propósito. La ceremonia de que hablamos consiste en abrir cocos hiriendo el cráneo del *saniási*, hasta tanto que éste queda dividido en pedazos. Si el espíritu puede escapar del cuerpo por las rupturas del cráneo con más facilidad que por otros orificios, créese que entonces su camino al cielo es más fácil y expedito. Este parece ser el simbolismo de tan bárbara práctica, aunque los autores que la explican y comentan, afirman ignorarse á punto fijo su exacto significado.

Tal es el árbol y tales sus exquisitos frutos imaginado por *Parasurama* para hacer de Malabar terrestres campos eliseos. Dios quiera que, despojando la leyenda de su sabor pagano, este pueblo reconozca en la verdadera deidad la fuente de su dicha, el manantial de todos sus bienes temporales, la mano paternal que le plantó el cocotero.

Puttempally (Malabar), Marzo, 19-1910.

FR. BRUNO DE SAN JOSÉ, C. D.

DE LAS MISIONES CATÓLICAS

POR EL R. P. ALEJANDRO BROU, S. J.

III.—Australia y Oceanía



ENTRE las memorias que se leyeron en el Congreso de Sidney había varias referentes á Misiones. El reverendo Padre Abad de Nueva Nursia habló de las Misiones aborígenes de Australia, y el ilustrísimo señor Obispo de Auckland, de los progresos del Catolicismo

entre los maoris de Nueva Zelanda. Otros expusieron los trabajos de los misioneros del Sagrado Corazón y de los Hermanos Maristas en Oceanía.

Sólo los de estos últimos han llegado á nuestras manos. Copiaremos de ellos un par de detalles. Primero la formación de un clero indígena en las islas Wallis, joya la más pura del Pacífico, en la que el Catolicismo ha alcanzado la significativa victoria de que en lugar de desaparecer, la población se ha duplicado desde que es cristiana (dos mil quinientas almas en 1840, cinco mil en 1900); hay, además, un Seminario con veinticinco seminaristas y dos sacerdotes polinesios.

En los archipiélagos dependientes de Francia hay que contar con la malevolencia de la administración. Pero, en cambio, la parte alemana de las Salomón, el Gobierno ha prometido á los misioneros, que llamados por los indígenas compraron vastas extensiones de terreno en el lugar más poblado de la isla Bugainville, que si permanecen allí cinco años consecutivos, alejar toda secta protestante que pretendiese establecerse á en la isla (1).

En cuanto á las Misiones de los aborígenes australianos, no son de las que traducen sus progresos por cifras exorbitantes. Trátase de transformar en hombres verdaderos brutos. Antes creíase lo más expedito, para limpiarlo de tan molestos vecinos, barrer el bosque á cañonazos. La Iglesia católica procura civilizarlos, y la Misión benedictina de Nueva Nursia ha demostrado que, con la gracia divina, de estos seres degradados pueden hacerse activos trabajadores y hombres honrados.

En esta obra el Gobierno ya no se muestra tan desinteresado. El presupuesto de Australia Occidental tiene su capítulo, pequeño, es verdad, sobre las escuelas de aborígenes. Los protestantes han entrado también en campaña, y ya empiezan á dar resultado los trabajos de los presbiterianos en Queensland. Varias sociedades católicas han hecho, en distintas partes, ensayos que han dado lamentables resultados. Tras veinte años de esfuerzos y fatigas, los Jesuitas han debido retirarse de su Misión de Palmerston (Australia del Norte) sin haber logrado nada de los indígenas. En Beaglebay, otra tentativa de los trapenses: también ha fracasado. Vinieron luego los *Pallottini*, misioneros alemanes, y fueron menos infortunados. Su obra, bien

modesta por cierto, da ocupación á algunos indígenas, jóvenes y viejos, en granjas y talleres. Es un centro de atracción para los salvajes, quienes, uno tras otro, acaban por dejarse conquistar. Tengo á la vista el informe de un inspector del Gobierno, M. James Isdell, cuyas son las siguientes frases de encomio: «Se me habían hecho grandes elogios de la Misión. Personalmente no esperaba, en lo que concierne á los indígenas, semejante resultado. Educación práctica, excelente formación que hace concebir halagüeñas esperanzas para un porvenir no lejano, escasez de recursos, desinterés absoluto del personal, consagración completa al bien de los salvajes. ¿Encontraríase en el Estado Misión como ésta? Y no vaya á creerse que lo dicho obedece á espíritu religioso, pues debo confesar que pertenezco á la Iglesia de Inglaterra.» Estos frutos de civilización humana, recogidos en la tierra quizás más ingrata del mundo, ¿no dicen mucho en favor del Cristianismo y de sus energías sobrenaturales? (1).

IV.—Hechos varios

Séanos permitido copiar algunos hechos tomados casi al azar de cartas y periódicos que atestiguan, sino siempre progresos, al menos los esfuerzos de los misioneros.

Por primera vez desde que el mundo es mundo, un Obispo católico ha podido hacer en Siberia la visita pastoral. El Ilmo. Sr. D. Juan Cieplak, auxiliar de Mohilew, ha visitado este año los 80,000 católicos esparcidos de los Montes Urales á Wladivostock.—En Corea el Ilmo. Sr. Mutel llama una colonia de benedictinos alemanes: van á fundar en Seúl un monasterio según todas las reglas, con colegio indígena. El Estado les ha vendido, á precio morado, una hermosa propiedad.—En el Japón, los Marianitas han inaugurado la escuela apostólica de Urakami, destinada á la formación de sacerdotes, catequistas y maestros de escuela católicos; cuenta ya treinta alumnos.—Otra obra sacerdotal en los Estados Unidos, bajo el patrocinio del franciscano negro San Benito el Moro, tiene por objeto dotar á las gentes de color, tan numerosas en América, de sacerdotes de su propia raza.—En Oceanía, fundación de nuevas Misiones en archipiélagos hasta hoy abandonados. El año pasado los Padres Picpucianos del vicariato apostólico de Tahiti se establecieron en las islas Tabuai, y más recientemente en las Manihiki.—En Filipinas el apostolado tiende á americanizarse. Se ha fundado, pues, un periódico en inglés, *The Philippine Catholic*, dirigido por Dominicos españoles de la Universidad y Jesuitas americanos.—En Nazaret, los Salesianos construyen un vasto orfanato bajo la advocación de Jesús adolescente; los Carmelitas acaban su monasterio, y las Hijas de la Caridad un hospital.—En la Tebaida, las Hermanas de San José de Lyon fundan escuelas en Abatig y Guirgneh, para contrarrestar la influencia de los magníficos establecimientos protestan-

(1) *The Catholic Press*. Sidney, 30 Septiembre 1909.(1) *The Catholic Press*. Sidney, 2 Septiembre. 1909.

tes. Medio ingrato, saturado de ideas nuevas, controversista, tenaz y prácticamente indiferente. No obstante, las Religiosas han logrado captarse las simpatías del pueblo. Una vez más la caridad alcanzará la victoria.—En Armenia y en Siria, se reconstruyen ó presto empezarán á reconstruirse, las ruinas de la primavera pasada. El Gobierno francés parece no darle importancia. Para los Religiosos y Religiosas francesas, cuyo heroísmo honró á su patria, no habrá ni una palabra ni una prueba de interés. Por otra parte, el castigo de los grandes, de los verdaderos culpables, es difícil de obtener del Gobierno de Constantinopla.—Más allá, en las tierras que pueblan los armenios separados, se observa una efervescencia que inquieta. Hay que creer que los comités revolucionarios de la nación no han muerto ni por ahora morirán, y que están dispuestos á todo. El Patriarca ha dimitido. El Gobierno busca una solución que satisfaga á los descontentos y salve á los culpables. ¿La encontrará?—En Africa, el avance del Catolicismo puede medirse por las nuevas Prefecturas. En 1908-1909, las prefecturas apostólicas del Gran Namaqualand alemán, al Sud-Oeste, la del Ubang-ki Thari, en el Congo francés, y el vicariato apostólico de Kenia, en el *East-Africa*, se separaron respectivamente de los vicariatos del Río Orange, del Ubanghi y del Zanguebar septentrional.—De esta colonia inglesa del *East-Africa*, donde radican entre otras Misiones las de Kenia y las célebres iglesias del Uganda, ha sido nombrado Gobernador general un canadiense francés católico, sir Percy Girouard, el más entusiasta de los actuales *Africans*. Sus admiradores le apellidan *empire-maker* (creador del imperio); ha organizado las vías férreas en Nubia, Sudán, Transwaal y Nigeria. Séanos permitido esperar que este nombramiento redundará en pro del Catolicismo: al menos servirá para demostrar á los negros que los protestantes, sus únicos jefes europeos hasta el presente, no tienen el monopolio del progreso, ni aún del material.

V.—En Nigeria: el alcoholismo

¡Progreso! ¿es pretextando progreso que se inundan no pocas colonias de *gin* y de *ron*? Los ministros protestantes de Nigeria han elevado estos últimos tiempos enérgicas reclamaciones contra los comerciantes, compatriotas suyos, que envenenan la población negra. Este comercio no es nuevo. Cien años atrás con *tafia*, ron ó aguardiente de caña se compraban hasta los mismos negros; hoy los comerciantes se contentan con comprarles el marfil y el cautchú. Siendo los demandantes obispos de la *Iglesia establecida*, apoyados por poderosas sociedades, el Gobierno no pudo negarse á abrir amplia información. Las conclusiones son sorprendentes: 1.º Este comercio hace bien á todos: á la colonia, porque la importación de *gin* es tan considerable y retribúa al Gobierno tan cuantiosas sumas que le permite dejar á la colonia libre de impuestos directos: á los negros, porque estos alcoholes son tan baratos que, aun pagados los derechos de entrada, quedan al alcance de todas las fortunas.

Pregunta: ¿y la salud? *Respuesta:* si á los negros les gusta el aguardiente, no es como bebida, sino como moneda. ¡Bravísimo! Les pagan con botellas de *tafia*,

como á otros con piezas de tela. Pero la Comisión que nos da tan espléndida muestra del buen humor británico, cmite decirnos qué valor intrínseco pueden tener estas mágicas botellas de ginebra para gentes que no beben. Porque, según ellos, los negros beben poquísimo. A lo más, cuando reciben una visita pasan de mano á mano una copita de dicho licor: papás y mamás beben apenas un sorbo, los niños una gotita. De manera que una botella satisface un pueblo.

Pero ¿y la inconcebible baratura?—Que nadie deduzca de ella que este aguardiente sea una infame droga. «El ron y la ginebra, preparados en Holanda y Alemania, por el comerciante inglés para su hermano negro, tienen esta propiedad inesperada, que cuanto más baratos, son mejores y más saludables. Un necio rumor, propalado por misioneros ingleses, nos presenta á los jefes del interior clamando contra la introducción de estos alcoholes. La Comisión no se ha dado punto de reposo hasta haber descubierto la verdad: los misioneros ingleses han exagerado mucho. Lo cierto es que la Nigeria se civiliza, y que, la civilización, «sobre sus alas de luz,» ha llevado al país el espíritu de oposición á los impuestos, hoy tan popular en Inglaterra. Hay dos, en especial, que los jefes quieren desterrar á todo trance: Primero, los formidables derechos que en Lagos pagan los alcoholes (300 por 100), y segundo, que no es impuesto, pero sí traba, el establecimiento de un sistema de potentes. Más claro y más breve: quieren alcohol, mucho alcohol, muchísimo alcohol, y lo quieren barato, baratísimo para, claro está, guardarlo con mucha cura en los almacenes de sus pobres chozas, admirándolo sin probarlo, como el avaro sus tesoros.

¿Quién dice verdad? el obispo Tugwell afirma, y aduce múltiples pruebas, que el alcoholismo causa horribles estragos entre los negros: la Comisión no ha sabido ni comprobarlos. El obispo Gohnsom escribe al *Colonial Office* que la ginebra se vende en cuartos de botella á 6 ó 7 *pence* la pieza. La Comisión contesta que no es cierto lo de las botellas de á cuarto, y que el precio es de 2 *shillings*. El Obispo cuenta que, en ocasión en que hacía á los sesenta y cinco alumnos de cierta escuela de Warri un discurso sobre los estragos del alcohol, mandó que los bebedores habituales se levantaran. Y se levantaron sesenta. Como no había en la escuela libro de visitas, el Obispo no pudo consignar por escrito sus observaciones. Vienen luego los investigadores y afirman que la escuela tiene conforme el tal libro de visitas, y que en él se leen entre varios lisonjeros elogios, uno muy encomiástico firmado y rubricado por el Obispo en cuestión. El intérprete explicó á los señores de la Comisión que lo dicho por el Obispo había sido que se levantaran, no los que tenían el hábito de la bebida, sino cuantos hubiesen bebido alcohol alguna vez en el decurso de su vida. Un misionero decía que Yru, pueblecillo de pescadores, estaba tan desmoralizado por el abuso de bebidas alcohólicas, que se había visto precisado á abandonar la Misión. Los de la Comisión lo han visitado sin encontrar nada anormal. Cerca de Oshogbo, decía otro, en menos de un año han muerto tres jefes á consecuencia de sus excesos. De estos tres jefes, dicen los investigadores del Gobierno, uno no ha existido nunca, otro murió de una caída, y el ter-

cero de un envenenamiento de la sangre. Caída y envenenamiento de la sangre... no dejan de ser efectos bastante comunes de la embriaguez.

Pues entonces, exclaman las malas lenguas de Inglaterra y de América, si los *bishops* y *clergymen* de Nigeria son tan despreocupados embusteros, ¿qué serán sus hermanos del Congo cuando con tan negros colores describen y con tanta saña anatematizan y persiguen la obra los belgas? Si hay que dar crédito á los que en el Congo claman contra extranjeros, ¿por qué no darla á los que en Nigeria denuncian á sus compatriotas? Item más, ¿cómo se comprende que comerciantes tan

celosos del bien de los congolese lo sean tan poco del de los nigerienses? ¿Cómo queréis que declaremos im-perdonable al belga porque paga al indígena con fusiles, telas ó chucherías, en vez de entregarle buenas monedas de oro ó de plata, si otros le pagan con botellas de aguardiente ú otras bebidas peores si cabe? En fin, si los comisarios de Nigeria han traído de Africa, á guisa de informe oficial, una especie de cuento de hadas, cuentos de hadas pueden ser también las historias que creen ó fingen creer á pie juntillas los políticos que sólo han visto el Congo desde las orillas del Támesis.

(Continuará).

ENTRE LOS ARMENIOS POR EL R. P. R. JERPHANION, DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

En el número de 30 de Marzo del corriente año publicamos un artículo del P. Poidebard, S. J., sobre el apostolado católico en el Asia Menor. En el estudio que hoy empezamos á traducir, otro misionero jesuita, el P. de Jerphanion, nos da nuevos detalles de los armenios, de sus disposiciones, primeras conversiones y esperanzas que ofrecen para el porvenir. ¡Ojalá muevan estas líneas los corazones de los lectores de *Las Misiones Católicas* en favor de aquellas Misiones por tanto tiempo estériles!

SE ha dicho muchas veces que los armenios son irreducibles, que, inveterados en el cisma y absorbidos por completo por sus negocios materiales, son y serán siempre sordos á la palabra apostólica. Creo poder negar esta afirmación, y voy á exponer mis razones.

Primera: habría mucho que decir acerca el carácter de los armenios. En justicia únicamente pueden aplicarse á una pequeña parte de la nación los rasgos con que suelen caracterizarla: comerciantes incomparables ante todo, hombres de negocios intriganes, astutos, no reparando en medios para lograr el fin, esto es, el dinero... Que esta sea la idea que se tiene en Europa de los armenios, no lo niego, y hasta me lo explico.

Efectivamente, hombres de esta clase es justamente lo que todo extranjero encuentra en cuanto entra en una ciudad de Turquía: ella es también—¡pero cuántas excepciones habría que hacer!—la que encontrará diseminada por todas las partes del mundo, en Egipto, en Europa, en América.

Pero, á su lado,—¡y cuán diferente!—hormiguea la gran masa que él no ve: los sencillos obreros de ciudad y los honrados campesinos. Aplicados también á ganar dinero, conforme; pero ¿no es esta la suerte común de todos los pobres? Hábiles y astutos cuando se trata de negocios, muy bien; pero ¿qué labrador, y en qué parte del mundo no lo es? Hay que añadir que esta masa inmensa es sencilla y honrada, religiosa no obstante su ignorancia, y, aunque cismática, preservada de todo contacto con la incredulidad contemporánea, tiene quizás más fe que la gran masa de ciertas naciones católicas.

Un estudio detallado pondría de manifiesto al carácter armenio bajo aspecto más favorable de lo que se cree. Pero no es mi propósito tratar aquí cuestión tan compleja y que además me llevaría lejos de mi plan.

Satisfecho con las sumarias indicaciones que acabo de dar, paso inmediatamente á otro punto que nos interesa más de cerca: las disposiciones de los armenios con respecto al Catolicismo.

*
* *

Una estancia de cuatro años en Asia Menor me ha permitido conocerla bien.

He visitado la mayor parte de las ciudades y gran número de los pueblos diseminados por la parte del país que se extiende de Samson á Mersina. Acogido en todas partes con la mayor cordialidad, he hablado con todos, he visto los *derders* (1) y los jefes: pero aquella famosa hostilidad al Catolicismo, aquel odio invencible de que tanto se ha hablado, no los he encontrado en parte alguna. No negaré que existan: el alto clero cismático, los jefes más importantes de la nación, se oponen obstinadamente á nuestro apostolado; ven con malos ojos—y aun digo poco—los esfuerzos que hacemos para iluminar á sus fieles; están decididos á echar mano de cuantos medios tengan á su alcance para combatirnos: esto es evidente y natural. Pero que estos sentimientos sean populares, que sean los de la nación toda, esto es inexacto.

Los sencillos, los ignorantes, el inmenso pueblo de los campesinos, apenas distinguen lo que separa las dos Iglesias, católica y cismática. Tan armenios somos los unos como los otros, dicen. Se pertenece á una ú otra Iglesia por el azar del nacimiento: ambas Iglesias son buenas. Quizás, si llegan á darse cuenta de las diferencias, no encontrarán dificultad en reconocer que la nuestra está mejor organizada, que nuestros sacerdotes son más instruidos y más celosos. Algunos se lamentan de no haber nacido católicos; «es una desgracia, dicen, pero una desgracia contra la que nada podemos hacer; no debemos cambiar de rito, pues los europeos tampoco cambian de nacionalidad.»

Henos, pues, aquí, bien lejos de la hostilidad inveterada que algunos se imaginan. No; lo que mantiene á los armenios cismáticos encadenados á su rito, no es el odio; es la ignorancia, es el prejuicio, es la costumbre quince veces secular. Para muchos, la idea misma de la conversión es incomprensible. ¿No forman parte de la Iglesia? ¿no adoran á Jesucristo? ¿A qué, pues, hablarles de conversión?

No obstante, el ejemplo dado por algunas familias ha bastado para que el prejuicio perdiera mucho de su fuerza: se ha concebido la posibilidad de la conversión, se ha reflexionado y ya algunos se resuelven á seguir el buen ejemplo.

(1) Sacerdotes armenios casados.

(Continuará).

UN MILAGRO RUIDOSO

No es de Misiones el siguiente artículo, pero sí que interesa á todos los católicos, y por esto lo trasladamos á nuestras páginas, seguros de que será leído con emoción. Lo copiamos de *El Iris de Paz*.

DE tal puede calificarse un suceso recienteísimo que ha circulado en estos días por la Prensa católica de España, tomándolo de los periódicos de Italia. Por los caracteres de autenticidad que el hecho reviste, juzgamos oportuno darle cabida en estas columnas, esperando lo verán con interés nuestros lectores.

ANTECEDENTES

En Andria, ciudad de Italia meridional, existe, como notable reliquia, una de las espinas de la corona de Nuestro Señor. Trájala de Tierra Santa el Rey de Francia San Luis, y Carlos II de Anjou la regaló á la ciudad de Andria. Dicha espina conserva una mancha en la punta, que indudablemente es huella de la sangre de Jesucristo, y se ha venido observando que siempre que el Viernes Santo cae en 25 de Marzo, coincidiendo con la Anunciación, la referida mancha se enrojece vivamente, como si la sangre se acabase de derramar en aquel momento. Así consta haber sucedido en los años 1633, 1644, 1701, 1712, etc., y en el siglo XIX en los años 1842, 1853 y 1864. En el presente año, la coincidencia del Viernes Santo con la Anunciación, tenía ya preparados los ánimos en expectación de la maravilla, y como en todas partes abunda el número de los incrédulos, en Andria eran muchos los que se mofaban con burlonas críticas de la piadosa tradición de los creyentes. Los socialistas hacía tiempo que desafiaban á los católicos, acusándoles de ser mantenedores de un engaño, y prometían practicar oportunamente una rigurosa inspección, amenazándoles, por fin, con la querrela y denuncia por fraude ante los tribunales.

PRECAUCIONES EPISCOPALES

El Obispo Mons. Staiti de Brancallone, por su parte, tomaba todas las precauciones jurídicas necesarias para evitar el engaño y precaver cualquier sorpresa.

Efectivamente, en el día 10 de Julio del año pasado reunía en el Palacio episcopal varios testigos para el reconocimiento jurídico de la reliquia. Se hallaban presentes el juez, el delegado del alcalde, el mariscal de Carabineros, seis médicos, tres farmacéuticos y varios representantes del Clero.

El notario Chiapa recibía las declaraciones de los peritos, los cuales, con el fin de observar mejor, ó sea al desnudo, la Espina Santa, después de haber roto los sellos de lacre y retirada la campana de cristal, hicieron una observación minuciosa é inmediata de la reliquia, valiéndose para ello de lentes de aumento.

Hecho el reconocimiento, y tomada de todo acta notarial, la reliquia fué guardada con las precauciones más exquisitas á fin de evitar cualquiera posibilidad de engaño, lacrándose y sellándose todas las cerraduras con los sellos del Juzgado, del Municipio y del Obispo.

Todo esto sucedía, como queda dicho, en el día 10

de Julio de 1909. En el día de Viernes Santo, 25 de Marzo de 1910, la catedral de Andria se hallaba invadida por una multitud, en parte hostil, constituyendo el resto los creyentes.

La integridad de la reliquia fué demostrada ante las autoridades momentos antes de ser expuesta á la veneración de los fieles.

El Obispo y el clero se hallaban en oración, pero nada de extraordinario se notaba; los anticlericales creían llegada la hora de cantar victoria, pues repetían sus sarcásticas burlas.

Cerca del anochecer Mons. Staiti exhortó á los fieles á retirarse á sus casas y perseverar en la oración.

Poco después el Prelado penetraba en el Palacio episcopal, llevando consigo la reliquia, depositándola en su capilla privada, en donde el mismo anciano y enfermo Pastor pasó toda la noche en oración.

Parecía que las súplicas elevadas al cielo habían de ser completamente estériles, porque á la mañana siguiente fué conducida la reliquia intacta é invariable á la catedral.

El vasto y anchuroso templo se hallaba completamente lleno de un público creyente y lloroso que imploraba del Señor el prodigio.

Comenzaron los oficios del Sábado Santo sin notarse mudanza alguna en la Santa Espina, cuando he aquí que al canto del *Gloria in excelsis*, en la Misa solemne, el pueblo reunido elevó al cielo un grito altísimo implorando el milagro.

Pocos momentos después los más cercanos á la reliquia la veían enrojecerse; la noticia se esparcía por todos los ámbitos del templo, y en un ímpetu de santo gozo, balbuceando fervientes jaculatorias la multitud se aglomeraba y apiñaba cerca de la Sagrada Espina de la corona del Señor.

El milagro realmente se había verificado.

La sagrada reliquia, á través del terso cristal, veíase enrojecida como con viva y fresca sangre, permaneciendo intactos los sellos de aquel sagrado depósito.

Los soldados y oficiales que se hallaban alrededor de la reliquia para mantener el orden, lloraban llenos de emoción y eran los primeros en propagar la noticia, al mismo tiempo que procuraban calmar á la piadosa multitud.

Después los delegados del Municipio, del Clero y de la Comisión científica, unos tras otros, se acercaban á la Santa Espina, y asegurados del estado en que se encontraba, juraban en alta voz delante del pueblo la realidad de lo acaecido.

Creiendo que reflejará mejor lo sucedido, queremos reproducir aquí un extracto del acta notarial levantada en el mismo día de Sábado Santo 26 de Marzo, á las trece y treinta:

«Nosotros los notarios damos fe de que nos hemos acercado al presbiterio de la catedral, donde se hallaba expuesta á la veneración de los fieles la Santa Espina. Y en primer lugar, con asistencia de los testigos, nos hemos asegurado de la integridad de los sellos colocados debajo de la campanita que cobija á la



Oasis de verdura entre las áridas cumbres del Anti-Tauro
 ASIA MENOR.—EL PUEBLO DE SHAÏR, EDIFICADO SOBRE LAS RUINAS DE COMAN, EN CAPADOCIA.—Reproducción directa de fotografía remitida por el R. P. Jerphanion.

Santa Espina, dispuestos de tal manera que dicha campanita no puede abrirse sin la rotura de los sellos. Después de tal averiguación y diligencia, nosotros los notarios nos hemos personado en el Palacio episcopal, donde reunidos los que habían de declarar hicieron las siguientes manifestaciones:

Primera. Los señores médicos Terlizzi, Sgarra, Lops, Mavano, Merra y los farmacéuticos Porziotta, Memeo y Goscia, declararon así:

Nosotros, con entera conformidad, manifestamos que la mancha que habíamos observado en la extremidad de la Espina, de una coloración oscura y muy detalladamente descrita en el proceso verbal de 10 de Julio de 1909, semejante al color de las heces del vino destenido, hoy, por el contrario, está avivada é intensamente más colorada en toda su extensión, sin dejar diferencia alguna de colorido en algunos puntos de la superficie; asimismo podemos asegurar con certeza que la mancha mencionada se halla extendida algunos milímetros más.

Debemos asimismo asegurar, en honor á la verdad, que durante el estado normal de coloración de la Espina, el límite inferior estaba circunscrito por una línea oblicua que se asemejaba, como queda manifestado en el anterior proceso, á una *boca de flauta*, y hoy, por haberse extendido la coloración y por la revivificación de la mancha, el límite inferior se ha hecho casi horizontalmente circular; así que toda la punta de la Santa Espina se ve ahora toda reavivada, mientras que ayer no fué notada modificación alguna del estado normal.

Segunda. Todos los demás testigos reunidos para declarar han confirmado unánimemente en todos los

detalles y pormenores cuanto han declarado los señores médicos y farmacéuticos, por haberse asegurado con sus propios ojos de las mudanzas que ha experimentado la Santa Espina.»

Esta acta notarial, con otros muchos extremos en ella consignados, fué firmada por el Obispo y nueve eclesiásticos, por el alcalde y capitán comandante de la cárcel, por cinco médicos y tres farmacéuticos, por el juez y teniente juez en unión del secretario del Juzgado y juez adjunto, por cuatro profesionales y varios propietarios de la ciudad.

Y tras de estos respetables testigos y firmantes del proceso, lo hicieron personas bien conocidas como propagandistas del anticlericalismo y socialismo. Sin duda las ideas profesadas por estos *intelectuales* han cedido ante la evidencia del hecho.

Pero la más hermosa apoteosis del fausto acontecimiento la ha constituido la solemne procesión de acción de gracias. En aquel día más de 70,000 personas de Andria y de los pueblos cercanos acompañaban al venerable Obispo, que conducía la santa reliquia entre himnos y cánticos de júbilo y gratitud.

Puede decirse que ninguno faltó á esta hermosa manifestación de fe católica. El Ayuntamiento asistió en Corporación. De los balcones engalanados con vistosas colgaduras descendía una lluvia copiosa de flores sobre el religioso cortejo, y al anochecer los edificios todos lucían espléndidas iluminaciones.

Il Corriere d'Italia correspondiente al 10 de Abril, concluye el relato con estas palabras:

«A este solemne triunfo de nuestra fe en Andria ha contribuido ciertamente contra su voluntad nuestros adversarios, quienes después de haber amenazado á los

católicos, antes del prodigioso suceso, con querellas y denuncias, ahora permanecen del todo mudos, no teniendo algo que oponer á la realidad de cuanto han podido ver con sus propios ojos. Debemos añadir con viva com-

placencia que las filas de éstos van disminuyendo, al par que en muchos corazones ha revivido la fe y la práctica de la vida cristiana.»

BIBLIOGRAFIA

Biografía de Gemma Galgani, Virgen de Luca, escrita en italiano por el R. P. Germán de San Estanislao, pasionista; traducción del Dr. Cecilio Martínez.—Herederos de Juan Gili, editor, Barcelona. Un volumen en 8.º, 3'50 ptas. en tela.—No es la vida de una santa, porque Gemma no ha merecido el honor de los altares, pero tiene todos sus encantos, pues que lo es de una alma privilegiada, enriquecida con dones especialísimos, con virtudes extraordinarias. Utilidad grande reporta dar á conocer estas almas donde quiera que se las encuentre, porque ese es el designio del Señor al favorecerlas con dones tan señalados. Provechosa será á todos los fieles la lectura de esta vida que escrita en correcto castellano, resulta amena y llena de interés.

Manual de Socorros de urgencia y transporte de heridos, por el Dr. D. Ramón Jori Biscamps.—Herederos de Juan Gili, Editores, Barcelona, 1910. Un volumen en 8.º, con numerosos grabados, 3 pesetas en rústica y 4 en tela.—Está escrito muy en especial para el personal de la Ambulancia de la Cruz Roja, pero claro está que interesa á cuantos quieran aprender á socorrer á los heridos en casos de urgencia, cuando se espera la llegada del médico y la víctima corre peligro de desangrarse. Los primeros capítulos del libro, que forman la introducción, dan idea general del esqueleto humano y de los principales aparatos de nuestro cuerpo, los de la primera parte enseñan la asistencia en los accidentes traumáticos, los de la segunda qué asistencia requieren las afecciones médicas de urgencia, y los de la tercera cómo deben transportarse los heridos. Este breve enunciado basta para evidenciar cuán útil es este libro escrito en estilo claro y libre de palabras técnicas para que quede al alcance de todos.

La Revolución de Julio en Barcelona. Hechos, causas y remedios, por Modesto H. Villaseca. Segunda edición corregida y aumentada Herederos de Juan Gili, Editores, Barcelona, 1910. Un volumen en 8.º, de 200 páginas de nutridísima lectura, 1 peseta en rústica y 2 en tela.—En breve tiempo se ha agotado la primera edición de este libro que no será si se quiere la verdadera historia de los crímenes del último Julio, pero sí que es rico arsenal de elocuentísimos datos que prueba quién fué el alma de la revolución y cuál el fin que perseguían... y que persiguen siempre esos que toda la gente honrada estamos ya hartos de oír apellidar héroes por sus padres y compadres de la pluma y el papel.

Pasión de Cristo, comunicada á la V. Madre Juana de la Encarnación, Agustina del Convento de Murcia, dada nuevamente á luz por el R. P. Pedro Blanco Soto, de la misma Orden.—Herederos de Juan Gili, Editores, Barcelona, 1910. Un tomo en 8.º, 3 pesetas en rústica y 4 en tela.—Tesoros inagotables guarda de su edad de oro la literatura castellana y es de estos tesoros la arca mejor provista la que encierra el de la mística y ascética, caudal riquísimo cual no puede mostrar ni semejante literatura alguna. Es joya, y por cierto de mucho valor, de este tesoro de la mística española la cuya representación dan hoy los incansables editores Sres. Herederos de

Juan Gili; en ella las bellezas del castizo lenguaje y las dulzuras de un estilo que para apellidarlo bien le diremos de virgen cristiana, se hermana con excelente doctrina provechosisima á cuantos lean la *Pasión de Cristo*, con ánimo de avanzar en la senda de la virtud.

De las *Lecturas Católicas* que publican los Padres Salesianos de Sarriá, hemos recibido los cuadernos correspondientes á Abril y Mayo, los que se titulan *Tierra Santa: recuerdos y tradiciones*, originales del benemérito escritor católico Sr. Polo y Peyrolón; y *Cetro roto*, interesante novelita de G. Perin, traducida por un Padre Salesiano. Recomendamos una vez más esta excelente y amena publicación.

Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana, tomo VII, B-Bell, 1,608 páginas, 27 pesetas. José Espasa é Hijos, editores, Barcelona.—La importancia de esta grandiosa Enciclopedia y el entusiasmo que nos produce esta obra, que juzgamos ha de ser uno de los más gloriosos monumentos levantados á la cultura de nuestra calumniada é injustamente despreciada nación, nos mueven á ocuparnos otra vez de ella, á pesar de haberse repetidas veces alabado en estas mismas columnas. El tomo VII, que es el últimamente recibido en esta Redacción, es una nueva confirmación de lo que tantas veces y por toda clase de críticos se ha repetido, que, á continuar esta obra el camino emprendido y seguido en los tomos anteriores, será el *Diccionario enciclopédico mejor y más ilustrado del mundo*.

El presente volumen, que empieza con la letra *B*, y llega hasta *Bell*, tiene estudios interesantes y de actualidad, siendo de notar entre los biográficos un buen artículo sobre Balmes, cuyo centenario está próximo y se trata de solemnizar; entre los artículos geográficos *Barcelona* (en el que se habla de los tristes sucesos de Julio último), *Baviera* y *Bélgica*; de los arqueológicos *Baptisterio* y *Basilica*; *Bacteria* y *Barómetro* entre los científicos, y el artículo *Bautismo*, al que dedica veinticuatro columnas sobre su institución, necesidad, sujeto, materia, forma, ministro, etc.; es decir, un verdadero tratado teológico. Todo avalorado con representaciones gráficas y numerosísimas ilustraciones de todo género.



LIMOSNAS

PARA COADYUVAR Á LA SANTA OBRA DE LA
PROPAGACIÓN DE LA FE

Para las Misiones más necesitadas

Valencia.—Don Antonio Hernández. . . . 21'60 Ptas.
» —Don Vicente Sanz Bremón. . . . 4'95 »

LA EXPIACION DE UN PADRE

(DIARIO DE UNA ESPOSA MODELO)

TRADUCIDA
DE LA 2.^a EDICIÓN FRANCESA

POR

M. C. G.

(Continuación)

2 Mayo.

La estancia en París sólo ha servido para confirmar nuestros temores. No habíamos anunciado el viaje y Carlos llegó de sorpresa á casa de Luis. Le encontró trabajando; al ver á su padre, lejos de turbarse, se mostró complacido. Vinieron juntos al hotel donde les esperaba y juntos pasamos casi todo el día y la generalidad de los que hemos permanecido en París. Otra vez en el rostro de Luis he adivinado la expresión de melancolía, ó mejor, de profunda pena que tan grande nos la causó en B... durante las vacaciones de Pascua. Frecuenta poquísimo las relaciones que le facilitamos. «Don Manuel de V... y Máximo me bastan, nos dijo, así puedo dedicar más tiempo al estudio.» Como su padre le preguntara qué empleo daba á las horas que la carrera le deja libres, él nos explicó que cursaba varias asignaturas en la *Sorbonne* y en el *College de France*, y que leía mucho. Carlos habló de algunas novelas recientemente publicadas y preguntó á Luis si las conocía.

—No, dijo, leo poquísima literatura; el Derecho, la Filosofía y la Economía política absorben toda mi atención.

Materias son estas en cuyo estudio sin sólida guía cristiana, que falta á mi pobre Luis, es muy fácil extrañarse.

Carlos habló largo y tendido de nuestro hijo con don Manuel de V... Le expuso nuestros temores que comprende y comparte.

—Favorezco sus relaciones con mi hijo; ¡ojalá pudieran contrarrestar otras influencias!

—¿Qué influencias?

—Las desconozco, pero las supongo. Además no se le ocultará á V. cuán peligrosos son para su hijo los estudios filosóficos á que se entrega con loco frenesí.

¿Qué hacer? pretender que renuncie á ellos es pretender lo imposible.

Carlos dió las gracias á D. Manuel y le rogó continuara velando por Luis, y nos avisara sin delación si algo nuevo ocurriera.

Clotilde, á quien visitamos repetidas veces, es felicísima. Nos habló con acendrado afecto de su hermano, de Magdalena y de su querida sobrinita. Ha cambiado sus vestidos, pero no su corazón, y sigue queriendo como siempre á mis hijos. Ignoraba donde, vestido el hábito, la destinará la obediencia.

—¿Qué me importa sea al Norte ó al Mediodía? ¿no sé que en todas partes cumpliré fielmente la voluntad de Dios obedeciendo á mis Superiores?

Tiene razón; ¿podemos decir otro tanto las que vivimos en el mundo, huérfanas de esta guía segura que se llama santa obediencia?

3 Junio.

Esta mañana he recibido extensa carta de mi hija en que me cuenta acaba de sufrir terribles inquietudes. Carlota, su hijita, ha estado tan gravemente enferma, que temieron por su vida. Gracias á Dios el peligro ha desaparecido, pero no la inquietud y el sufrimiento de mi hija.

«Si fuera posible, mamá querida, escribe Magdalena, la amaría más aún de lo que la amaba. Hay que ser madre y haber sufrido las inquietudes de la maternidad para sentir el agradecimiento que los hijos deben á su madre.»

¡Comprendo cuánto habrán padecido Emilio y ella durante estas horas de angustias de muerte! Siento no haber podido acompañar á mi hija en días tan tristes. Creo que aún le hubiera sido útil.

5 Junio.

Leo un libro que me aflige. Leyéndolo no se aparta de mi mente el recuerdo de mi pobre Luis. Hay en este volumen páginas enervantes. Me impresionaron muy en especial las en que Jouffroy cuenta el terrible vacío que sintió en su alma al darse cuenta de que había perdido la fe.

«No la olvidaré nunca aquella tarde de Diciembre en que se rasgó el velo que me ocultaba á mí mismo el conocimiento claro de mi incredulidad. Oigo aún el eco triste de mis pasos resonar en el cuarto estrecho y desnudo, donde largas horas después de la del sueño, seguía paseándome agitado, y veo aún hoy la triste reina de la noche que, medio velada por tenues nubes grises, iluminaba á intervalos los fríos ladrillos del pavimento. Las horas avanzaban sin darme cuenta: seguía con febril ansiedad mi pensamiento que, de caída en caída, hundíase hasta lo más profundo de mi conciencia, y desvaneciendo una tras otra todas las ilusiones que hasta entonces me dificultaban la clara visión de la realidad, ésta me aparecía desnuda, tristemente desnuda.

«En vano me aferraba á estas creencias, que apellidaré postreras, con igual ansia que el náufrago á los restos de su navío: en vano espantado del vacío desconocido en que iba á flotar á merced de encontradas olas de pasiones sin freno, me refugiaba ¡esperanza postrera! buscando mi fe perdida en los días alegres de mi infancia, en mi hogar, en mi aldea, raudales inagotables de recuerdos para mí sagrados: la inflexible corriente de mi pensamiento podía más que ellos; los abatía, los arrastraba. Padres, familia, recuerdos, creencia... él me obligaba á dejarlo todo, á abandonarlos. El examen proseguía su marcha más destructora, severa, tiránica, á cuanto más cerca estaba del término fatal... y no cejó hasta alcanzarlo. Entonces sentí que en mi conciencia no quedaba nada en pie. Me asusté: y cuando avanzada la mañana me arrojé exhausto sobre el lecho, me pareció que la primavera de mi vida, tan risueña y pródiga en esperanzas, acababa de morir; y que ante mí nacía otra sombría y desierta la cual quedaba desde entonces condenado á vivir solo, siempre solo... con mi fatal pensamiento, que allí me había desterrado y al que sentía anhelos de maldecir.»

Monte F... 10 Agosto.

Estamos en Monte F... con Luis. Carlos, obligado por quehaceres urgentes, se ha quedado unos días en B... Mi hijo llegado de París el 5 me propuso acompañarme al campo; acepté gustosa con la esperanza de que estos días de vida más íntima, predispóniéndola á confianzas acaso me descubrirían su alma. Observé desde luego que estaba mucho más amable, aunque siempre triste.

Anteayer me sentí indispuesta y ayer guardé cama. Esta mañana, ya muy mejorada, he querido ir á Misa, y Luis, á quien encontré al salir de la torre, me ha ofrecido el brazo. Al acabarse volvió para acompañarme.

—Está V. muy fatigada, mamá, me ha dicho: creo que ha hecho mal saliendo esta mañana; debería cuidarse más.

—No he querido privarme del mérito de oír la Santa Misa.

—Dichosa V. que cree, me dijo suspirando.

Clavé en él mis ojos asombrada.

—Pues ¿que tú no crees?

—Sólo en V., madre mía; contestó abrazándome.

—No basta, Luis.

—Creo lo que veo.

—¿Y nada más?

—Nada más.

—¡Qué desgracia, Luis, qué desgracia!

—Sí, mamá, una desgracia, ¡qué le vamos á hacer!

—Estudiar, rezar.

—Estudiando he perdido la fe.

—La poca ciencia aleja de Dios, el mucho saber vuelve á El, proclamando sus grandezas.

—Ojalá que así fuera.

Seguimos hablando pero sin precisar nada, y pronto cambió el tema de nuestra conversación y me fué imposible reanudarla. ¡Cuán breve ha sido este momento de expansión! Me pareció un gemido de dolor escapado de un pecho oprimido. ¿Se arrepiente de su franqueza?

Lo presumo, pues esta tarde se fingía alegre y decididor... Ya sé por qué está triste mi Luis, conozco su desgracia: es un incrédulo. ¡Pobre hijo mío! Serio por naturaleza, siempre le gustó reflexionar, estudiar el por qué de las cosas. Jamás, como á tantos otros de su edad, le sedujeron placeres ni diversiones. Persigue su pensamiento con obstinación, pero extraviado no logra, por mucho que estudie, ni luz ni reposo.

¡Qué horrible cosa debe ser, Dios mío, para un alma andar entre tinieblas, ignorante de dónde viene y á dónde va! La felicidad, la paz, la clarividencia que goza la mía gracias á la fe, me enseña la horrible desgracia del que la ha perdido... Quizá la incredulidad de mi Luis, sea un pasajero extravío intelectual. Rezaré por él día y noche con todo el ardor de mi alma.

11 Agosto.

Esta mañana desayunándonos pregunté á Luis si había tiempo que no había visto á la familia de E...

—La visito rarísimas veces.

Como mostrara sorpresa, añadió:

—Adiviné, mamá, los proyectos que V. acariciaba para mi porvenir, y no dudo que me hubiera casado gustoso con Susana. Aprecio lo que vale, y ¿por qué no decirlo? la admiro, es mujer de grandes cualidades.

—Entonces ¿por qué no aprovechas las invitaciones de la señora de E...?

—Porque Susana me rechazaría.

—¿Cómo lo sabes? ¿le disgustas?

—Creo que personalmente no. Siempre estuvo conmigo amable y deferente como suele con todos sus amigos.

—¿Y pues?

—Una tarde hablábamos de lo que se decía, y la conversación recayó sobre el rompimiento del proyectado enlace de Amelia N... una de sus amigas. Los preparativos estaban muy adelantados, hechos los *trousseaux*, regaladas las joyas, etc., cuando un día hablando los novios, descubrió ella que las ideas de su prometido eran las actuales... Juró y perjuró él que la dejaría en completa libertad para que practicara su Religión, que la acompañaría al templo y aún que de vez en cuando practicaría: empeñóse ella en que esto no bastaba, que quería un marido católico práctico: y retiró la palabra empeñada.

Susana declaró que aprobaba en absoluto la conducta de su amiga, y que ella en caso semejante la imitaría. «Obrar de otra manera, repetía, sería la más culpable inconsecuencia.» Sabiendo como sabe V. mis ideas, ya comprende, mamá, que sus proyectos son irrealizables.

—Pero tú puedes cambiar, ser lo que fuiste.

—Jamás.

—Yo espero que sí.

Al fin veo claro lo que pasa en el corazón de mi hijo: ama á Susana de E... sabe que sus ideas le separan de ella cual barrera infranqueable, y sufre, y está triste... Para una naturaleza como la suya, estos obstáculos, estas decepciones y sufrimientos influyen necesariamente en su estado general.

(Continuará).